

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
ADMINISTRACION: FACTOR, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES
PROVINCIALES Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.
PUNTO UNICO DE SU CRICION.
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

ANO XLIV. NUM. 12742

Madrid, Jueves 23 de Febrero de 1893

OFICINAS FACTOR, 7.

El papel de este periódico procede de LA PAPELERIA ARAGONESA SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA.

MISS HELYETT
GRAN EXITO
Partituras para piano solo: Canto y piano: Valses, polka y demás arreglos. Catalogos gratis.
Zozaya, 34, de SAN JERONIMO, 34.

HASTA EL VIERNES
hay expuesto en EL PARAISO, Carrera de San Jerónimo, 4, un precioso traje de novia.

ENCAJES HILO Juego de cama, 10 hilos, 10 Malagueñas, 7 Volantes, 2 Tules, Puntillas, Albas, Rodríguez, PLAZA ANGEL, 6.

CACIQUISMOS Por E. GANTE. Venta en todas librerías.

HAMMAM BOUQUET
Patronized by every Royal House and used in all the Courts of Europe. Perfumery inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, Madrid.

LAS TIENDAS
NUEVA SERIE DE DIÁLOGOS HUMORISTICOS EXPRESAMENTE ESCRITOS PARA LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

III
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
ELEGANCIA—RAPIDEZ—ECONOMIA

—Tendrá usted una levita negra para mí?
—Sí, señor; para usted y para medio mundo.
—Digo a mi medida.
—Sí, señor.
—Y barata?
—También. Desde quince pesetas tiene usted aquí levitas que valen en otra parte ciento.
—Pues deme usted una de esas de quince pesetas.
—Esas son pequeñas para usted. ¿Quiere usted, por supuesto, una levita de vestir?
—Es claro; para ir a ver al ministro de la Gobernación, que le puse una carta y me ha contestado que tendrá gusto en verme. Y no he de ir de americana.
—Es claro.
—No por él, que ya sé yo que es muy fino, pero por la gente que habrá allí.
—Tiene usted razón; allí estará el mejor de cada casa. Pues aquí tiene usted una levita que le hicimos a la medida para el barón de la Corriente, que se mató de repente el día que la iba a estrechar.
—Es buen paño?
—Un tricor superior, inglés, tejido expresamente para nosotros.
—Y me estará bien?
—Me parece, porque el barón tiene el mismo cuerpo que usted.
—Mire usted que si me está bien y me sale buena la levita, le tomare a usted más ropa, porque probablemente el ministro me llamará para recomponerme en mi destino.
—Descuide usted, que irá bien servido. Prohoremos la levita. Pase usted aquí.
—Hombré, me parece un poco larga.
—Como la llevan ahora las personas de respeto como usted.
—Entonces no digo nada. Diga usted,

me parece que el cuello está un poco alto... Me llega así a la coronilla...
—Como lo llevan las personas de respeto... Además ha de considerarse que usted luego, con el uso, la levita irá cayendo por su propio peso.
—Eso sí. Pero si dice usted que está de moda y el precio es arreglado...
—Aquí lo tiene usted marcado, 30 pesetas.
—Hombré un poquito cara me parece.
—Es una prenda muy buena, hecha a medida.
—Sí, a medida de otro... No sé lo que le parecerá a mi mujer... Luego dice que no se comprará...
—La señora, si lo entiende...
—Ya lo creo que lo entiende.
—Creará que le ha costado a usted ciento veinticinco pesetas. Eso habría pagado el barón si no se hubiera muerto, lo que ha sido para usted una verdadera ganancia.
—Bueno, bueno. Ahí van las cincuenta pesetas.
—¿Adónde la enviaremos?
—A su casa de usted, calle de la F4, número 104, 3. Que pregunten por D. Lesmes Picaporte. ¿La llevarán su segundía?
—Dentro de media hora la tiene usted allí.
—Pues allá me voy a esperarla.
—Tome usted una tarjeta de la casa. También tenemos pantalones desde 7 pesetas; cazadoras desde 850; fraques desde 18; chalecos desde 2...
—Gracias, gracias.
—Siga usted bien, caballero.

—En qué podemos servir a usted, caballero?
—Hombré querría un frac... Me he venido del pueblo sin frac, con la comisión del partido a ofrecer los votos al conde de las Tachuelas, y este señor nos ha convidado a un té esta noche. Si ninguno de mis compañeros hubiera traído frac yo no lo tomaría, pero el presidente de la comisión lo trae, que se lo hizo cuando las fiestas de Calderón, y yo no soy menos que nadie.
—Tiene usted mucha razón. ¿Y poca etiqueta que hay en casa del conde de las Tachuelas?
—La conoce usted?
—Ya lo creo; se viste aquí, y aquí le hacemos las libreas para los cocheros.
—Pues vamos a ver ese frac.
—Aquí tiene usted una prenda que no habrá otra igual en esta reunión.
—A ver, a ver como me sienta.
—Perfectamente. Parece que lo ha llevado usted toda su vida. Es usted propiamente un diplomático.
—Me oprime un poco aquí, en el hombro.
—Esta prenda siempre tiene que oprimir un poco ahí. Si no lo estaría a usted bien.
—La manga tiene que ser tan estrecha, ¿verdad?
—Sí, señor, es de rigor...
—Pues si es de rigor, bien está.
—Necesitará usted también chaleco?
—Chalecos traigo, de terciopelo, de cuadros...
—Tiene que ser negro, del mismo paño que el frac, o blanco de piqué...
—Hombré!
—Sí, señor, con el frac se lleva un chaleco especial.
—Me alegro de saberlo. Saque usted uno.
—Aquí tiene usted, escotado...
—A ver, a ver.
—Como si se hubiera hecho para usted. ¡Y pantalón negro!
—Tengo uno muy bueno de mi suegro, que tenía el mismo cuerpo que yo, y fue alcaide y se lo ponía para ir en la procesión. ¡Qué me va usted a llevar por el frac y el pantalón!
—En una sastrería le llevarían a usted cincuenta duros y sería barato.

—Ahí no, lo que es eso no lo doy yo. Primero deo de ir al té del conde. Y me marcho esta noche, diciendo que me he puesto malo.
—Aquí solo cobramos veinticinco.
—Hombré algo menos será.
—Es precio fijo.
—Pues mire usted que cuando le diga a mi señora que me he gastado veinticinco duros para ir a tomar un té...
—Sí, pero podrá usted decir que no se ha presentado en casa del conde ningún convidado mejor vestido.
—Eso me parece que si lo podrá decir.
—Seguramente.
—Pues ahí va el dinero. (Lo que es este atalaje no lo pago yo. Pondré veinticinco duros más en la cuenta de la elección del conde.)
—¿Adónde le envío a usted las dos prendas?
—A la calle de Tetán, 36, a la casa de huéspedes de D. Tomasa. Que digan que es para D. Serapio.

—Vamos, no se presenta mal el día.
—Buena falta hace que haya un día bueno.
—Cuidado que hace años que tenemos el frac ese ahí.
—Oye, date una vuelta por casa de don Lino, a ver si paga el pique que debe, y dile que ya no espero más.
—Si dijo el otro día que no volviera hasta el mes que viene. ¡No ve usted que le han colocado este mes y hasta principio del otro no cobra!
—Felices los tenga usted...
—Muy buenos.
—Traigo el recibo de la contribución.
—Hombré ¡el recibo otra vez!
—Del segundo trimestre.
—Pero ha pasado ya un trimestre?
—Sí, señor.
—Y decíamos que hoy era buen día... Tome usted, tome usted; doscientas cincuenta pesetas... ¡Le parece a usted que así puede vivir nadie... Y luego dicen que este gobierno... Este gobierno es lo mismo que el otro. No nos deja respirar.
—No diga usted eso. A lo menos, ahora verán ustedes que se hacen economías... No pedían ustedes economías... Pues bien desmoche se ha hecho de empleados...
—Lo que hace con eso el gobierno es quitarnos parroquianos. En estas casas es donde se conocen bien las economías del gobierno. Los cesantes no se hacen ropa.
—Vaya, hasta el trimestre que viene, que volverá a ver a usted.
—Por mí aunque no vuelva usted.
—Vendrá otro, si no venga.

—¿Qué desea usted?
—A ver, una chaqueta para este chico, pero que sea de hierro, porque toda la ropa la destroza en cuanto se la pone. Mire usted como tiene ésta que le compré aquí hace dos años.
—Una cazadora, madre!
—¿Qué dices, chico?
—Dice que quiere una cazadora. Y tiene razón.
—Bueno, si quiere una cazadora ó un demonio. Es más presumido que un diputado, aunque sea mala comparación.
—Ya es un hombrecito.
—Una fiera es lo que es, para romper ropa y comer pan.
—Aquí tiene usted una cazadora azul que le durará mucho.
—¿Póntela y vémoslo.
—Te gusta, ¿eh? ¡Buen mozo!
—Ya lo creo que le gusta. A éste debe usted mucho de comer y póngale usted majo...
—Está muy bien, madre.
—¿Y cuánto es?
—Cinco duros.
—¡Jesús! ¡qué carostia!... No valemos cinco duros el chico y yo. Le daré a usted cincuenta reales.
—Es precio fijo.
—Quítela y vámonos.
—Madre, está muy bien.
—Sí, pero nosotros estamos muy mal para dar cinco duros. Le daré a usted tres y no tiene usted nada que decir...
—No se pueda, señora.
—Vamos, quítate eso, y ponte ese guirapo.
—Madre, está muy bien.
—¿Quieres un recibo? Ya me lo has dicho tres veces.
—No ves que no nos la dan en tres duros?
—Pues yo la llevo, que está muy bien.
—Quítatela, indino, ó no sé lo que hago contigo.
—De usted gusto al niño.
—Cuando no hay dinero no se pueden dar gustos a los chicos.
—Madre, que está muy bien.
—Vaya, te lo quitaré yo. ¿No sabes, criatura, que no tengo más que tres duros y que me ha costado muchos sudores ganármelos... ¡Lloro ahora un poco... Yo si que tengo que llorar...
—¿No tiene padre el chico?
—¡Padre!... Sí, señor, tiene padre... El no lo ha conocido, pero lo tiene... Pero no quiero hablar de eso, porque hay cosas que me han costado y ustedadas perdones. He juntado tres duros con mil trabajos, rompiéndome las manos en el lavadero, con unos dolores en todo el cuerpo que he cogido...
—Buena mujer, la cazadora vale cinco duros, y aquí no se rebaja nunca el precio; pero tome usted la cazadora por los tres.
—Me está muy bien, madre.
—No se las de ahí, que te vas a perder. Muchas gracias, señor... Tome usted los tres duros y Dios se lo pague. Este chico me ha de costar la vida... Los trabajos que yo paso por él...
—¿Qué bien me está, madre!
—Y no puede una menos de querer a este desgraciado!... ¡Desgraciado como su madre...
—¡Pobre mujer! Vamos, hoy he hecho una obra buena, y esto me consuela de la contrariedad de pagar la contribución.

—Aquí venimos mi marido y yo, porque lo que he hecho ustedes con mi marido no se hace con nadie en este mundo.
—(El de la levita)
—El dice que se ha probado esta levita, pero yo no lo creo, a no ser que haya ustedes querido reírse de mi marido...
—Señora, aquí no nos reímos de nadie.
—A ver, quítate la americana y ponte la levita. Parece que no tienen ustedes ojos en la cara.
—Seré usted, señora, y diga qué faltas le encuentra.
—Faltas no, sobras. ¿A dónde va este hombre con esta levita tan larga...
—A donde quiera.
—Calle usted, hombre. Pues si te presentas con esa levita a D. Venancio, en vez de darte el destino te envía a Leganes, porque crees que te has vuelto loco...
—Bien, está un poquito larga... pero eso tiene remedio.
—Diga usted, buen hombre, y este cuello que le tapa enteramente el cogote, ¿tiene también remedio?
—Hay que ponerse bien la prenda. Se le tira de atrás cuando se la ponga...
—Eso es, irá con el uno de los chicos para tirarle de atrás... Este marido mío no entiende de nada, y le engaña todo el mundo, menos su mujer... El hombre estaba tan ufano con su levitón, que es pa-

ra uno como dos veces el, y si no hubiera sido por mí, se habría ido al ministerio con esa fachá, y que hasta en la CORRESPONDENCIA hubiera salido retratado... Eso sí, bien empacado lo está, por haber venido el solo... Bien se lo pronostiqué yo: «Mira que tu no tienes gusto para vestir, ni te puedes ver por detrás». Con que ustedes dirán, porque esa levita no se la pone mi marido.
—Le buscaremos otra, pero crea usted que esta es superior, que se hizo a medida para el barón...
—Sí, ya me lo ha dicho mi marido, para el barón de la Corriente, que sería un barón de un tamaño más que regular. Mi marido no es barón y no necesita tanto levitón.
—A ver, pruébese usted esta. Un poquito más cara es...
—Hombré! ¡Más chica y más cara!... Vamos, no está del todo mal. A ver si la puedes abrochar, que luego, si está estrecha, saltan los botones y con los botones el pedazo. ¿Con qué pogan ustedes los botones que se caen en seguida... ¡Jesús! le tengo pegados más botones en este mundo.
—¿Qué te parece, Isidora?
—Está mejor; un poco demasiado caído el cuello.
—Esa es la moda.
—Es una prenda muy elegante, pero muy elegante...
—Sí, con la otra se parecía al retrato de mi abuelo, y con esta parece un viejo verde.
—Pero está bien ó mal, Isidora?
—Hijo, ya te digo que está regular... No se asustará de verte D. Venancio...
—Entonces, la llevo.
—Es diez pesetas más que la otra... Vea usted la etiqueta.
—Hombré! ¡Diez pesetas!
—Sí, señor.
—¿Qué remedio tiene? Ya lo hiciste mal desde el principio... Si no hubiera venido tú solo... Esto es para que escarmenten.

Fué de larga duración y de importancia, por haberse abordado de lleno la cuestión interesante de la nueva división territorial que puede servir de base al presupuesto de Gobernación, y que afectará grandemente al del ministerio de Fomento.
En principio fué ampliamente discutido el asunto, exponiendo los ministros las dificultades y las ventajas de un plan formulado hasta ahora, sólo en bases, por el Sr. González, que es una verdadera cuestión de gobierno.
De buena fe, y secundando exigencias económicas del Sr. Gamazo, propone el ministro de la Gobernación la reducción de las provincias, la creación de gobiernos civiles de más importancia que los actuales, y como complemento de esta radical transformación administrativa, una profunda reforma de la ley provincial, inspirada en principios descentralizadores, sin perjuicio de mantener vigorosamente los resortes del poder central, así en lo político como en el relativo al orden público.
Claro es que este problema abordado, entraña verdadera trascendencia para los servicios que dependen del ministerio de Fomento, y con especialidad para la división forestal y de minería.
El plan que en cumplimiento de la misión que recibió de sus compañeros de gabinete ha formulado el Sr. González, es todavía un proyecto a discutir en el Consejo que se celebrará mañana viernes

en el palacio de la Presidencia, a las cuatro en punto de la tarde.
Los ministros guardaron mucha reserva sobre sus deliberaciones acerca de tan importante asunto.
El gobierno va derecho a resolver si que le detenga consideración alguna que diga relación a la cercana lucha electoral.
Se resolvieron cuatro expedientes de indulto del ministerio de Ultramar.
El acuerdo fué favorable a la concesión porque en el mismo sentido se han pronunciado los informes del ministerio público, de los tribunales sentenciadores y del Consejo de Estado.
El ministro de Marina dió cuenta de la situación actual de los astilleros de Nervión, donde el gobierno de S. M. no tiene otro propósito que el cumplimiento del contrato y la terminación de los cruceros, que va siendo un hecho.
En el aspecto legal, la situación de los astilleros es la misma que tenían al verificarse por el Estado la incautación de la importante factoría naval. La que conserva aun el carácter de interina y ni siquiera se han nombrado los sindicos.
Como a medida que avanzan las construcciones van desahujándose algunos talleres innecesarios ya para el cumplimiento de los buques, viene agitando el proyecto de utilizar los elementos industriales reunidos a orillas del Nervión para otras construcciones por cuenta de la sociedad anónima.
El criterio del gobierno es no tratar con ella si no se rehabilita, y si la rehabilitación fuese perfectamente legal y hubiera verdadera base para emprender trabajos nuevos, autorizarlos de modo que los intereses de los públicos resulten evidentemente favorecidos.
El general Cervara dió cuenta de los recursos disponibles para la terminación de los cruceros.
El ministro de Marina sometió a la aprobación del Consejo un decreto sobre insignias y distintivos para uso de los buques de guerra.
Se crea una insignia especial para los infantes de España, dividiendo en dos partes el morro del pabellón real.
Esta reforma será consultada a su majestad en plazo breve.

CONSEJOS DE MINISTROS
DE ANOCHE

La nota oficiosa dice que el ministro de Estado expuso algunas noticias relativas a los asuntos de Santo Domingo, y que sobre ellas versó la deliberación del Consejo en previsión de los desenvolvimientos y contingencias del caso.
El señor marqués de la Vega de Armijo negó al salir que los ministros se hubieran ocupado de asuntos del exterior, y afirmó que el Sr. León y Castillo continúa en París sus entrevistas relacionadas con la celebración del tratado.
El gobierno de S. M. no oculta sus impresiones poco optimistas en el asunto.
Por indicación del señor ministro de Fomento se trató de una cuestión de contabilidad del Estado relacionada con la existencia en su departamento de las cajas especiales.
El Consejo acordó que cuanto se recauda en Fomento debe ingresar en el Tesoro para darle la aplicación que proceda.
El gobierno trató también del conflicto obrero que puede dar lugar a la paralización de las obras del puerto de Málaga, predominando el criterio de que el contratista lleve a un arreglo con la junta de obras del puerto.

BOLETIN RELIGIOSO

DEL VIERNES 24 DE FEBRERO
Santos del día 24 de febrero.—San Matías, apóstol, San Modesto, obispo y confesor y San Torcuato y compañeros mártires.
No se puede comer carne.—Temperatura.
Sale el sol a las 6:43; pónese a las 5:46.
CULTOS PARA EL 24
Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las monjas Carboneras y habrá misa mayor a las diez y por la tarde procesión y reserva, con procesión del Santísimo; después viacrucis cantado.
En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.
En la Real Capilla a las once misa ferial y sermón que dirá don Juan Iglesias Teso.
En la capilla de la V. O. T., en la parroquia del Carmen, a las ocho comunión general, después el Señor manifiesto hasta las cinco de la tarde; misa mayor a las diez y después de la reserva viacrucis y misa serena.
En Jesús Misericordia como el viernes anterior predicando por la tarde el señor rector; estará S. D. M. manifiesto por mañana y tarde.
En el Cristo de San Ginés manifiesto de diez a doce y media, en la misa solemne predicará el señor Uribe; al anochecer ejercicios y predicará el señor Montalbán.
En el de la Salud id. id. por la noche predicará el Sr. Díaz Guijarro después Misericordia.
Habrá también Misericordia como el viernes anterior, predicando por la tarde:
En Calatravas, señor Legarraga—En Góngoras, el ilustrísimo señor provisor.
En la Paloma, señor Colina.
En la V. O. T. de San Francisco, señor Uribe.
En las Niñas de Leganes, señor Díaz Guijarro.
En el Buen Suceso, el señor obispo de Sión.
En la Concepción, Jerónimo, don Alfonso Carballo.

182 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

—¡Hija mía, explícame, y sobre todo no te exaltes!
—¿Cómo es eso, padre mío, puedo probar la inocencia de un desgraciado a quien acusan de una monstruosidad que no ha cometido, y no queiréis que me exalte, que manifieste mi alegría?
—Candía vaciló ante la enérgica mirada de su hija.
—Pero hablarás... ¿Qué es lo que sabes?
—tartamudeó.
—Quiero que todos sepáis la verdad;—prosiguió Blanca sin mirar al barón.
—Llamó, y cuando un criado entró a tomar órdenes, le dijo:
—¿Josefina está en casa?
—La doncella, señorita?
—Sí.
—Está haciendo no sé qué labores.
—Decidla que venga.
—Pocos instantes después se presentó la doncella, quedándose algo cortada al ver tanta gente.
—¿Me han mandado llamar?
—Sí; ayer os encargué que cogierais la ropa sucia del señor Hugues y que la lavarán inmediatamente... ¿Lo hicierais?
—Ya sabe la señorita que sí.
—¿Cuándo la subierais?
—Ya lo vió también la señorita...
—Sí; pero quiero que lo repitais delante de estos señores.
—Pues, como decían que se iban a llevar preso, metí gran prisa para que estuviera corriente lo antes posible y que pudiera llevarsela. Cuando estubo, recuerdo que subí algunos pañuelos y dos camisas y que lo metí todo en la maleta...
—¿En la maleta?—balbuceó el barón.
—Sí, señor.
—¿Estás segura de que la maleta estaba abierta?
—La señorita lo vió lo mismo que yo.
—Sí, es cierto—dijo Blanca tranquilamente.—Josefina, id y vestíos cuanto antes, es preciso que vayamos inmediatamente a Versailles y que prestéis declaración.
—Estaré satisfichísima si puedo hacer algo en favor del señor Hugues, dijo.
Y salió. El barón se había retirado a un rincón, bastante oscuro y allí permaneció anonadado, poco tiempo, porque la eminencia del peligro le devolvió pronto su energía y tratando de sonreírse, dijo:
—Vamos, esto me quita un peso enorme de encima, porque si no te has equivocado, mi

querida Blanca, la inocencia del señor Hugues está casi puesta en claro...
—¿De veras padre mío?
—Dispensame que te haga una sola pregunta. ¿Cómo estabas tu en el cuarto de Hugues?
—Blanca se turbó un poco; y no pudiendo confesar a lo que había ido a aquella habitación, dijo:
—Estaba en el balcón cuando Josefina entró en la habitación del señor Hugues... Y como desde que mi madre está enferma soy la dueña de la casa, entré para asegurarme de que mis órdenes se habían cumplido.
—¡Ah!—dijo el barón con voz ahogada.
Se preguntaba si su hija le habría visto entrar en el cuarto de Hugues, en cuyo caso todas aquellas miradas de odio, las desconfianzas de Blanca y el no querer que la besara, tenía su explicación... ¡Si su hija hablaba, estaba perdido! Tuvo que hacer uso de toda su energía para volver a preguntarla.
—¿De modo que tu también has visto la maleta abierta?
—Sí, padre mío—le contestó la joven mirándole fijamente.
—De modo, que después ha sido cuando han metido los papeles que contenían el veneno y han cerrado?
—Indudablemente, padre mío!
—Pero ¿quién... quién?
—El asesino—dijo despreciativamente la joven.
—Le habrás visto, porque tú únicamente estabas arriba?
—No, no he oído ni he visto a nadie.
—¿Pero dónde estabas en aquellos momentos?
—Como me abrasaba la cabeza, empecé a dar vueltas por el balcón sin saber ni lo que hacía.
—De modo que todo lo que dices ocurrió mientras que nosotros estábamos en el entresuelo?
—Es evidente...
—¿Y no te acuerdas... de nada...?
—Recuerdo tan solo que subisteis y entrásteis en la alcoba de mi madre; después perdí el sentido y caí en el balcón como muerta.
El barón respiró, su hija no sabía nada. No sabía más que aquella complicación de la maleta. No podía saber quién había metido el veneno y lo había cerrado y había estraviado la llave. Y si estaba tan enfadada con

LA VENGANZA DE UN NOBLE. 179

XLIX
Un adversario generoso.
El doctor Grandier se presentó en el hotel al día siguiente con gran aprensión.
Había dejado a Geneveva bastante tranquila; pero temía que al despertar los recuerdos de todo lo que había sucedido el día anterior, llevaran aparejado consigo las inquietudes y las incertidumbres de la víspera, diciéndose que debía ser un gran sufrimiento para la señora de Candía al verse privada de los asiduos é inteligentes cuidados de Hugues, se sobresaltó cuando al llegar al hotel vio a la enferma vestida y respirando el aire fresco de la mañana.
Al llegar más cerca vió que los colores habían aparecido de nuevo en sus mejillas, y murmuró saludándola desde lejos:
—¡Dios me perdone! ¡Ya está curada y casi tan joven como su hija!
Geneveva le hizo seña de que entrara despacio; fué a esperarle a lo alto de la escalera, y le dijo:
—¡Figúrate, querido doctor, que los tres me han velado esta noche... como si estuviera enferma!
—¿De modo que ya no lo estás?
—¡No!
—¡Caramba! ¡os burláis de la medicina! Casi harías creer a cualquiera que permanecías en la cama únicamente para que no se marchara vuestro enfermero.
—Quizás—le contestó sonriendo.—Venid a hacerme compañía un momento en el balcón. He hecho que mi marido y mi madre se fueran a acostar a las cuatro; pero no he podido desprenderme de Blanca; se ha constituido en mi ángel de la guarda. Y seguramente lo es, porque, mirad, si ahora que está durmiendo, no lo es.
Habían llegado al balcón, y por la puerta que estaba entreabierta, se veía a Blanca acostada, en la cama situada al lado de la de su madre, como para defenderla de cualquier atentado.
Grandier dijo:
—Permitidme que la mire desde más cerca.
Y fué a inclinarse sobre la joven.
Después, volviendo al balcón, prosiguió:
—Esté ángel ha tenido fiebre esta noche; me temo que la hayáis transmitido vuestra irritación nerviosa!

—Si—dijo Geneveva,—toda la noche he estado soñando en voz alta, muy agitada; pero eso no me inquieta, porque ahora que yo estoy ya buena, podrá cuidarla y calmarla.
—¿Os encontráis fuerte?—le preguntó el doctor con tono de duda.
Y examinaba atentamente el rostro de la baronesa.
—Sí, sí, querido amigo, muy fuerte; os digo que todo pasó ya... Tocadme la mano. ¿Es la mano de una enferma? Yo misma me he tomado la temperatura con el precioso termómetro que Hugues se ha dejado. ¡Treinta y siete grados y medio! ¿No es esto satisfactorio? ¡Desechad toda inquietud, querido amigo; ya estoy levantada, fuerte, enérgica y dispuesta a defenderlos!
—¿Defender de quién?
—Muy bajito le dijo:
—Dispuesta a defender a nuestros enamorados.
El médico miró al cielo.
—¿Vuestro marido?—preguntó.
—Hará cuanto esté de su parte para que se proclame la inocencia de Hugues; pero una vez logrado, cerrará las puertas de su casa a Hugues...
—¿Mientras que vos, por el contrario, queiréis abriselas de par en par?
—¡Lo mismo que le he abierto mi corazón! Vos tenéis gran influencia con mi marido; cuento, pues, con ella para conducirle poco a poco adonde me propongo.
—Ya sabéis que os perteneczo en cuerpo y alma. Y ya comprendo lo que os ha hecho recobrar las fuerzas: el amor materno. Pero temo esta lucha...
—Debéis temer que mis proyectos se estrellen ante la voluntad de mi marido, porque en ese caso, creedme, me moriría. Por el contrario, si se realizan, será feliz.
—¡Ah! Yo conozco a uno que sería muy feliz si os oyera...
—¿Y ese uno?—dijo Geneveva palideciendo.
—Es el primo... ó mejor dicho el padre adoptivo de Hugues.
—¿Le habeis visto?
—Hemos unido nuestros esfuerzos para poder poner en libertad bajo fianza a su primo.
—Debe renegar de esta casa.
—¡No! Por más que no debe querer mucho a vuestro marido, a quien hizo ayer una visita, aunque no pudo asegurarlo, pues no

DE HOY

Por breve y de escaso interés. Comen- zó a la once de la mañana y minutos des- pués de las doce había terminado. El discurso del Sr. Sagasta versó sobre el estado que no adquiere desarrollo en Marsella... las previsiones del gobierno Domingo con motivo de ingerencias nor- teamericanas; el movimiento anarquista en Alcoy, que por lo visto no pasa á ma- yoría; la bomba que una mano criminal colocó en el teatro de Zaragoza, donde se celebraba una reunión de carácter poli- tico, asunto acerca del cual las actua- ciones judiciales han hecho poca luz; la ane- xión del archipiélago de Haway que ca- racteriza la política exterior de los Esta- dos Unidos; la autonomía de Irlanda; las próximas elecciones en las que tomarán parte todos los elementos políticos del país, que ven asegurada la libertad del sufragio, y el tiempo lluvioso que viene á los sedientos campos como anillo aldedo para asegurar las próximas cosechas. Después de la oración presidencial pre- sentó el señor marqués de la Vega de Ar- mijo á la firma de S. M. varias cartas de- nunciando á sobranos y jefes de Estado; el general López Domínguez la reforma del arma de Caballería; el Sr. Gamazo los de- cretos formando el padrón de la riqueza industrial y rústica y otro que afecta al comercio de hortalizas en las islas Cana- rias; y, por último, el Sr. Montero Rios varios indultos de penas leves. El señor ministro de Fomento se detu- vo en Palacio algunos instantes más que sus compañeros para entregar á S. M. la reina y á S. A. la infanta doña Isabel el tomo 3.º de una obra de agricultura.

SERVICIO TELEGRÁFICO Propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Varias noticias.

Alcoy 23, 1 m. Anoche se adoptaron en esta localidad grandes precauciones militares, estando las fuerzas acuarteladas y siendo ocupa- dos los puntos estratégicos de la pobla- ción por la guardia civil. Se han practicado registros en algunas casas de obreros, en su mayoría pertene- cientes á la sociedad de tejedores. Se desconoce hasta ahora la causa de esta medida, fundándose algunos en noti- cias recibidas de que se intentaba alte- rar el orden en sentido anarquista. Se dice que se encuentra detenido un obrero, pero hasta ahora no se ha podido comprobar la noticia. Patrullas de la guardia civil recorren la población, y continúa la reconcentra- ción de esta fuerza en previsión de cual- quier accidente. El comercio se resiente de este malestar, pues hoy, día de mercado en esta po- blación, la mayoría de los comarcos se encuentran desiertos. Reina muchísima alarma.—Puig Pé- rez.

Las audiencias provinciales.

Almería 21, 4 t. (Recibido el 22 á las 10 de la noche.) El colegio de Abogados de esta capital ha acordado protestar unánimemente contra la supresión de las Audiencias y creación de tribunales de partido, cuya medida estima que no solo lesionará los intereses de todas las capitales de provin- cias, sino que también causará profunda perturbación en la administración de justicia, sin producir economías. El colegio de Abogados de Almería cree que esas economías podrán obtenerse con reformas más acertadas que las proyectadas. También acordó solicitar el apoyo de prensa de Madrid.—El correspondiente.

En honor de Zorrilla.

Almería 22, 11 m. Anoche se efectuó una gran velada en el círculo literario en honor de Zorrilla. Leyeron poesías los Sres. Villena, Sa- orristán, Rineidégui, Fernández López, Aquino, Estéban y Blasco. El presidente D. Antonio Ledesma pro- nunció un discurso brillante.—El corres- pondiente.

Vapor correo.

Cádiz 21, 5 t. Recibido el 22 á las 12 de la noche. A las tres y media de la tarde de hoy fundó en este puerto procedente de Bue-

nos Aires y Montevideo el vapor correo Ciudad de Cádiz. Durante la travesía no ha ocurrido novedad.—Noya.

Manifestación.

Esta tarde salió para un pueblo inme- diato el candidato ministerial Sr. López, al que hicieron una verdadera manifesta- ción de simpatías. Dos de los manifestantes llevaban ban- deras de Viana. El alcalde dispuso que fueran deteni- dos, fundándose en que no habían solici- tado permiso para la manifestación.—El correspondiente.

Un candidato.

Ecija 22, 4'15 t. En el teatro y ante una gran concurre- ncia de personas, entre ellas muchas elegantes y distinguidas señoras, al comi- tado liberal conservador ha presentado al cuerpo electoral el candidato señor mar- qués de Viana.

Hizo uso de la palabra el alcalde sus- peso Sr. Martel y después el señor mar- qués de Viana. Los discursos de ambos fueron inter- rupcidos por grandes aplausos. Entre los conservadores reina gran en- tusiasmo.—El correspondiente.

Precedido criminal.

Málaga 22, 11'30 m. Estando jugando el niño de diez años llamado Miguel Torres Esquilano, se acer- cò al igual edad Joaquín Pérez Segovi- a. Este no agrada á aquél, manifestándole al otro chico que se marchara, originán- dose una disputa. El Pérez dió con una olla en la cabeza al Torres, y entonces éste sacó una face- ta extraordinaria dimensiones, asestán- dolo á su continuante una patallada en el vientro.

El herido se encuentra con muy pocas esperanzas de vida. El hecho ocurrió en la plaza de San Pe- dro.—El correspondiente.

Para obras públicas.

Málaga 22, 11 m. El alcalde convocó anoche, con toda urgencia, á los concejales, á fin de tratar de la crisis obrera. El Sr. Ferrer aseguró que se llegaría á una solución favorable en el asunto de las obras del puerto. El Sr. Navarro Trujillo propuso la re- composición del camino de los Almendra- les. También se indicó que se procediera á la construcción de edificios con destino á escuelas públicas. Se adoptaron por último los siguientes acuerdos.

Conceder un amplísimo voto de con- fianza al alcalde, para que dirija telegramas al Sr. Sagasta y á los ministros de Hacienda y Gobernación, solicitando au- torización para que el importe del con- tingente por consumos lo destine el Mu- nicipio á obras públicas, abonando des- pués el Tesoro dicho contingente por pe- queñas partidas.—El correspondiente.

Obreros sin trabajo.

Málaga 22, 11'35 m. Se ha concedido hoy autorización para celebrar una manifestación en la Alameda, para solicitar los obreros trabajo. Después acordaron estos aplazar la ma- nifestación, en vista de los ofrecimien- tos que les hizo el gobernador y al alcal- de de procurarles trabajo al mayor nú- mero posible de jornaleros. Al efecto, se pidió una lista de los obre- ros. También se solicitará del gobierno que promueva obras públicas. Hoy se han inscrito muchos individuos en la lista abierta en el nuevo Círculo de obreros, establecido en la calle de Molina de Lario. El partido socialista celebró anoche una importante reunión, acordando los nom- bramientos de interventores para todas las mesas electorales.—El correspondiente.

Candidato.

Tarrasa 21, 6'45 t. (Recibido con retraso.) Se cree seguro el triunfo por este dis- trito del candidato ministerial D. Alfon- so Sala. Sus condiciones personales, su feliz gestión en la diputación provincial, y el ser hijo de esta localidad é impor- tante fabricante de la misma, son circun- stancias que favorecen su candidatura.—Antonelli.

Otro candidato.

Tuy 22, 9'40 u. Anoche llegó el ex subsecretario de

Ultramar, D. Ezequiel Ordoñez, que viene de antiguo representando en Cortes este distrito, por donde aspira á su re- elección. Se le ha hecho un recibimiento entu- siasta. Créese que el candidato integrista que le disputa el triunfo, será derrotado.—El correspondiente.

Candidatos.—Temporal.

San Sebastián 22, 10'30 m. En el distrito de Azpeitia se presenta- re el candidato carlista Sr. Tirso Olaza- bal, que luchará frente al jefe de los in- tegristas Sr. Nocedal. Tiene grandes probabilidades de éxito la candidatura del Sr. Altube por el dis- trito de Vergara. Continúa el temporal de lluvias y vien- tos. El mar presenta un aspecto imponente.—El correspondiente.

DE LA AGENCIA FABRA

Tanger 21.—Recibido el 22. El chef de Wazzan llegó á Fez el día 14 del mes corriente. Su viaje no ha tenido otro objeto que ofrecer al sultán sus homenajes religiosos. Londres 22. (Vía cable Bilbao.) Según noticias de Washington, fecha de hoy, el departamento de Estado ha expuesto al encargado de Negocios de España, que no ha recibido informe al- guno oficial referente á la concesión de las minas de Santo Domingo á un sín- dical americano. Dicho departamento niega todo funda- mento al rumor de que los Estados Uni- dos tratan de inmiscuirse en los negocios de Santo Domingo. Lisboa 22. Ha quedado constituido el nuevo gabi- nete en la siguiente forma: Presidencia y Negocios Extranjeros, Hintze Ribeiro. Interior, Franco Castello Branco. Justicia, Antonio Azevedo. Hacienda, Fuschini. Guerra, coronel Pimentel Pinto. Marina, capitán de fragata Neves Freire. Obras públicas, Bernardino Machado. Los ministros se reunirán esta noche en Consejo, y presentará mañana su pro- grama á las Cortes. Las Palmas (Canarias) 22. (Por el cable de la compañía Nacional Española.) Procedente de Fernando Pó, y sin no- vedad, ha llegado á este puerto el vapor correo Larache. Para el día 28 se esperaba la escuadra inglesa que se dirige al cabo de Buena Esperanza. Buenos Aires 21.—Recibido el 23 (Servicio especial de la Agencia Fabra.) Precio del oro en el día de ayer, 314. Habana 21.—Recibido el 23. Ayer salió de este puerto con rumbo al de la Coruña, el vapor correo Alfonso XIII, de la Compañía Transatlántica. Puerto-Rico 21.—Recibido el 23. El vapor correo de la Compañía Transatlántica, Ciudad de Santander, ha salido hoy para la Habana. San Cruz de Tenerife 22.—Recibido el 23 (Por el cable de la Compañía Nacional Española.) Han terminado las fiestas en obsequio de los tripulantes de la nao Santa María. El baile de etiqueta dado en el Casino estuvo espléndido, asistiendo todas las personas notables de la isla y muchísimos forasteros. La excursión verificada ayer al valle de Orotava, resultó magnífica. Los expedicionarios fueron muy obse- quiosos por el vecindario y los duetos del Gran Hotel. El entusiasmo fué indes- cribible. A las cuatro de la tarde de hoy ha salido la nao Santa María con rumbo á Puerto Rico, á la vela y sin remolque alguno. El espectáculo ha sido grandioso. La nao ha largado todas las velas, andando seis millas. La multitud, apiñada en el muelle, ha despedido con frenéticos aplausos y atronadoras vivas á los bravos marinos, y las músicas han tocado alegres marchas. Al perderse de vista la nao Santa Ma- ría, la multitud unánime ha gritado ¡viva España! Las Palmas (Gran Canaria) 22. (Por el cable de la Compañía Nacional Española.—Recibido el 23.) Han ingresado en la cárcel de esta po- blación dos tripulantes del vapor argen- tino Don Pedro Tercero (antes Conde de

Vilana) por cuestiones suscitadas á bordo. París 21.—Recibido el 23. El Canadá ha hecho una rebaja arance- laria de 33 por 100 en los vinos franceses. París 21.—Recibido el 23. Las corporaciones populares de Marsella insisten en que no existe en aquella ciudad ningún caso de cólera ni otra epi- demia, y piden que se levanten las cuarentenas impuestas á los buques procedentes de aquel puerto. TEATRO DE LA ZARZUELA

Muchos deseos había en Madrid de eno- cer la última producción de M. Au- drán, el adobado autor de La Mascota. Miss Helyett había alcanzado en París un éxito colosal, representándose en el teatro de los Bufos 1200 noches consecuti- vas; acomodada á nuestra escena, según rezaba el cartel, alcanzó en Barcelona un éxito no menos grande, así es que anoche el teatro de la calle de Jovelanas estaba por completo lleno de distinguido pú- blico. Las esperanzas de los espectadores no se vieron defraudadas. Todos esperaban algo bueno, y en verdad que lo encon- traron. Una partitura preciosa y un libreto en- tretenido, aunque un poquito escabroso. Todos los números musicales fueron oídos con deleite, y muchos de ellos repitieron á instancias de la concurrencia que no se cansaba de escuchar la alegre y original música del autor de La Mascota. El arreglo es, como se sabe, debido al festivo escritor D. Salvador María Gran- des, quien con la gracia é ingenio que todos le reconocen, ha salvado los no esca- sos escollos que el original francés pre- sentaba para nuestra escena. En el diálogo, escrito en fáciles versos, abundan los chistes, algunos, aunque pocos, subidos de color. En conjunto, Miss Helyett gustó mu- chísimo y el público aplaudió con entu- siasmo la partitura, al Sr. Grandes cuando se presentó en escena y á los artistas. La Srta. Petrell, que desempeñó el difícil papel de la protagonista, tuvo anoche seguramente uno de sus más legítimos triunfos. Todo se lo mereció, y nos com- placemos en consignarlo, pues á más de su bonita voz, canta con mucho gusto y dice con gran naturalidad y expresión. Es una verdadera artista. Compartieron con ella los aplausos la Sra. Martí, y los Sres. Banquellé, Carbol- nel, Gamero y Guardia. La orquesta, perfecta. La dirigió muy bien el maestro Pérez Cabrero. Creemos no equivocarnos al vaticinar que Miss Helyett durará mucho tiempo en los anuncios de la Zarzuela.

DOS SUICIDIOS

A las seis de la tarde puso fin á su vida, disparándose dos tiros sobre la sien derecha, un pobre jornalero, que falta de trabajo no tenía con qué atender á las necesidades de su familia. Este triste drama de miseria se desar- rolló en la calle del Salitre, 36, poco segundo. El suicida dejó una carta dirigida al juez de guardia, diciéndole que no se culpase á nadie de su muerte. Llamábase Ignacio Peñalver Aranda. En la calle de Raimundo Lulio, en la acera, frente á un taller de carpentería, se suicidó, disparándose tres tiros con un revólver de reglamento, un cabo del regimiento de Canarias, llamado José N. Supúnese que unos amores contrariados motivaron esta fatal resolución. El hecho ocurrió á las doce de esta madrugada. Por el ministerio de Fomento se mandó ayer al gobernador de Sevilla un li- bramiento de 120000 pesetas para las obras del puerto de dicha capital. El Sr. Canalejas estuvo ayer tarde en Gobernación y conferencia con D. Venan- cio González sobre los sucesos de Alcoy, según creemos. Aun no se conocen en los centros oficiales los candidatos por Cuba, pues aun- que ayer se reunió el comité liberal en la Habana, no se han recibido noticias de sus acuerdos. Dice un periódico de anoche que los re- publicanos desmenten la noticia de un

periódico de la mañana anunciando que los comités del partido en Madrid se pro- ponan abonar todos los gastos que ocu- sionara la lucha electoral de sus candi- datos. Lo que ha ocurrido en esto parece ser que es lo siguiente: los candidatos repu- blicanos acordaron entregar á los comi- tados una suma de 3000 pesetas por indivi- duo, y los comités han manifestado que ya ajustarán cuentas después de hechos los gastos; pero creían que éstos no as- tendrían, ni mucho menos, á lo que ha- bían calculado los interesados.

Según comunicó el gobernador de Bil- bao, la huelga está á punto de terminar. Los obreros de la compañía Vasco-Belga han trabajado, y se espera que hoy que- dará resuelto el conflicto. Los vendedores de cerillas han acor- dado adoptar una actitud belicosa frente al producto mencionado. Uno de los acuerdos es colocar un cartel en cada uno de los puestos, diciendo lo siguiente: «¡Luz! ¡luz! ¡luz! ¡Guerra al monopolio! Aquí no se venden cerillas, pero se da fuego gratuitamente á quien lo pida.» Una casa inglesa ha ofrecido fofore- ras de nuevo sistema para competir con las cerillas. La Gaceta de hoy contiene las siguien- tes disposiciones: PRESIDENCIA.—Real decreto nom- brando á D. Gaspar Núñez de Arce, presi- dente de la comisión para honrar la memoria del príncipe de Vergara, colo- cando su estatua en Logroño. Otro de jando sin efecto la corrección impuesta á determinados funcionarios que entendieron en la competencia sus- citada por el gobernador de Cáceres á la Audiencia de aquel territorio, y resuelta por real decreto de 23 de febrero de 1892. GUERRA.—Reales decretos referentes á movimiento del personal. MARINA.—Real decreto disponiendo que el capitán de navío D. Luis León Ga- rrañeta, case en el destino de comandante de marina de la provincia de Mallorca. HAN FALLECIDO: En Barcelona doña María Tarrats y Aleu, D. Francisco Sabater y Segorbe y doña Antonia Lluch y Farre. En Vigo D. José Ribas Prat y D. Blas Arias Farfán. En Málaga doña Josefa Crespo Casamajor. En Almería doña Paula Ruiz Capar- rós. En Bilbao D. Lorenzo Renevalos. En Logroño D. José María Adán y Veisti. En Burgos D. Lisardo Blanco del Barco. En San Sebastián D. Vicente Zulaica y Errasti y el niño Luis Carasa y Torre. En Granada la condesa de Villa-Ame- nas de Cejvir y de Floridablanca. Los amigos de D. Isaac Peral tenían el propósito de hacerle un brillante recibimien- to á su llegada al Puerto de Santa María, por cuyo distrito se presenta can- didato. El Sr. Peral habrá llegado hoy á la referida ciudad. El alcalde de Sevilla ha dirigido una alocución al vecindario, recomendándole coloque colgaduras en los balcones é ilu- mine los mismos en la noche de hoy, en que celebrará aquel Ateneo una velada en honor del esclarecido poeta D. José Zorrilla. Estado sanitario de la quincena, según La Revista Médica Social. Cáceres.—Salvo los casos ocurridos últi- mamente en Marsella, á los que tal vez se da más importancia de la que real- mente tienen, sólo quedan chipizos en algunas comarcas de las mencionadas en nuestros anteriores estados sanitarios. Cognatche.—En algunos puntos del Ampurdán, en Setif y en el Norte de Francia. Fiebre anarítica.—Ha reaparecido con intensidad en el saco de Maracaibo (Venezuela). Enfermedades reinantes en Madrid. Los estados catarrales, tanto del apar- ato digestivo como del respiratorio. El reuma y el paludismo se han presentado asimismo con suma frecuencia. No hay enfermedad alguna que ataque de preferencia á los niños. La mortalidad decrece notablemente de día en día, tanto que puede decirse que hoy por hoy es la normal. El gobernador de Cádiz ha ordenado al

alcalde de San Fernando se haga cargo inmediatamente de su puesto. El ex diputado por Madrid señor conde de las Estradas se encuentra en Algeciras por cuyo distrito se presenta can- didato apoyado por los conservadores. Hemos recibido la candidatura y el ma- nifiesto que con el beneplácito del prela- do presentan los electores de Madrid los señores D. Antonio Casares y Bista- manes, marqués de Hinojares; D. Arturo de Bortolano de la Carda, vizconde de Alora; D. Carlos Gil Dolgado y Tacon; D. Celestino del Val y Goredades, conde del Val, D. Juan Bautista Lázaro y D. Diego y D. Luis Bahía y Urrutia. Es lo más probable que en el Consejo que mañana ha de celebrarse en la Presidencia, quede terminado el asunto relativo á la división territorial proyectada por el señor ministro de la Gobernación. Los dos proyectos que el Sr. González tiene estudiados, son muy distintos: se- gún el uno, quedan 14 grandes regiones y una ó dos provincias; según el otro, subsiste la división en provincias, pero reduciendo estas hasta suprimir unas 20 de las actuales, refundiéndolas en las li- mitrofas. Los dos pensamientos responden única- mente al propósito del gobierno de hacer grandes economías en los presupuestos, y el ministro de la Gobernación los ha for- mulado solamente con dicho objeto y sin que en ninguno de ellos mantenga estricto cerrado, muchos más cuando por los intereses de otros departamentos ministeriales. Por esto creemos que han de ser exa- minados y discutidos con mucha aten- ción en el consejo de ministros. Hay, además, la circunstancia de que cualquiera de ellos que se aprobase ha- bría de ser objeto de un proyecto de ley independiente de los presupuestos, y que, como tal, necesitaría ser discutido y aprobado previamente en las Cortes. EL CRIMEN DE SAN MILLAN POR TELEGRAFO Siguen los testigos. Segovia 22, 9 m. Se ha celebrado la tercera sesión del juicio. La sesión ha resultado interesante. Los testigos Alejandro Galán, Felipe Casado, Mariano Martín, José Mauregas y Agustín Serrano, vieron á Aquilino mostrar, días después del crimen, los restos de oro y plata que se suponen fueran de las víctimas. Es muy interesante la declaración de Pablo Rebollo, confidente del inspector D. Tomás Martínez, y el que facilitó á este los primeros datos para ponerse sobre la pista. Refiere su amistad con Aquilino, de quien sospechó desde los primeros mo- mentos, y los medios de que se valió para ponerlo en relaciones con el jefe de policía, sin suscitár sospechas en el criminal.—El correspondiente. Declaración importante.—Incidente. Otro testigo de cargo. Segovia 22, 9'10 m. Se presenta á declarar la testigo Seve- riana Manco, soltera, de apariencia en- fermiza; habla con voz débil, exponiendo que el día en que regresó de Madrid Aquilino, lo vió, notando que estaba al- gorbado. Hablaron del crimen, puesto que es aquella época no se hablaba de otra cosa en Segovia, y Aquilino, tartamudeando el refrán que los autores habían sido Bote y Callejo. El primero—dijo el procesado á Seve- riana—conocía la casa, llamó á la puerta la mañana del día 30 prestando medi- trigo, y una vez dentro, mató á la criada, haciendo salir otro tanto con Bahin. Severiana parece expresarse con sinceridad. Como surgiera un ligero incidente du- rante esta declaración, el fiscal define en un brillantísimo párrafo el derecho de los testigos al formular sus declaraciones. El público aplaude al Sr. Alvarez, y el presidente ordena energicamente silen- cio y que sean detenidos los que continúan aborrotando. Después presta declaración Juan Martín, á quien también invitó al robo amenazándole Aquilino con las delataba. Los procesados siguen aparentando seriedad. Suspendase la vista.—El corres- pondiente.

me ha contado más que muy brevemente la entrevista. —Pero nos debe hacer responsables de lo que á Hugues le pasó. —No, es la culpa á la fatalidad. Me ha preguntado si nuestro carácter era tal y como Hugues se lo ha descrito... Ya adivina- reis mi respuesta. Entonces Raimundo me ha dicho con los ojos arrasados en lágrimas: «Si, debe ser una señora muy buena y muy generosa; yo la estimo porque quiere á mi Fernando...» —¡Ah! ¿Con que ha dicho eso?—preguntó Geneveva medio ahogada por la emoción.—Le dais las gracias en mi nombre... Por mi parte, si es tal como yo me lo figuro, como Hugues nos lo ha descrito, estoy dispuesta á estimarle, á contarle entre el número de mis mejores amigos... Os... os autorizo para que así se lo digáis... Y uniremos todos nuestros esfuerzos... Se volvió de espaldas para limpiarse algunas lágrimas que no había podido contener. Pero de repente se irguió; había visto á su marido que se dirigía hacia el balcón. —¿Ya levantada? ¡Qué imprudencia! Espero que el doctor os regañará. —No merezco que se me regañe, querido mío, porque hace muchísimo tiempo que no me encuentro tan bien como hoy. —¡Mamá os habeis escapado! Blanca se había despertado, é iba á abra- zar á su madre. —¡Os había prohibido hacer nada sin pe- rmitirme! —Te ruego me dispenses el que te haya desobedecido—la respondió Geneveva cariñosamente. La señora Sermetis salió á su vez al bal- cón. Y levantando los ojos al cielo. —¿Pero ya levantada? ¡Ah! ¡lo que es si volvéis á recaer, renuncio á cuidaros, queri- da nura!—la dijo. Pero la serena expresión de Geneveva, la tranquilidad, y lo que más la tranquilizó aun fué que Blanca se dirigía á abrazarla con efu- sión, olvidándose también aquella mañana de abrazar á su padre. El barón se inclinó al oído de su esposa y la dijo amargamente: —Ved el reconocimiento que encuentro en vuestra hija; porque me opongo por primera vez á sus caprichos. Geneveva le miró con una sumisión angé-lica. —Es porque nunca la habeis causado el

menor pesar, pero no tardaré mucho tiempo en desvanecer esas nubes de verano. Va- mos, amigos míos, voy á recibirles en el salón grande para demostrarles que me encuentro curada por completo. A pesar de la inquietud que invadía el semblante del doctor, bajó al piso entre- suelo, con el solo apoyo de su hija. Cuando se hubo sentado, y tuvo también á sus oyentes colocados cada uno á su capricho preguntó: —Vamos á ver, querido doctor, decidnos que es lo que habeis hecho por salvar á vuestro discípulo, pues supongo que habeis em- pleado el resto del día de ayer en consue- larlo? Blanca palideció y su padre dirigió una mirada de descontento á su mujer. Entonces Geneveva cogiéndole la mano prosiguió: —Ya sé algo mío que deseais tanto como nosotros que este deplorable error se ex- plique. No he olvidado vuestros futuros proyec- tos... Pero por ahora no quiero ocuparme más que de él presente; y como somos la causa, aunque inconsciente, de todos sus sufrimientos; considero y creo que á vos os su- cederá lo mismo, que es de nuestro deber, reha- bilitarle de tan absurda ocurrencia. Lo que ayer hicisteis me pareció bien. Candia balbució algunas palabras para aprobar lo que su mujer decía. Se encontra- ba desarmada, como en otro tiempo, por aquella dulzura persuasiva, por aquella voz penetrante; notaba que su mujer había em- pleado, en la primera batalla que le presen- taba, su arma favorita, la astucia encontrán- dose en aquel momento inferior á ella. Blanca bebía las palabras de su madre. Grandier movió la cabeza, y después de un momento de silencio, contestó: —Si nos encontrásemos en el lugar de los magistrados, daríamos poca importancia á los hechos materiales bajo los cuales han anonadado á Hugues; le declararíamos ino- cente, porque no es posible que sea culpa- ble... Pero los magistrados estudian estos asuntos con la cabeza y prescinden del corazón... El señor Raimundo había tratado, aun- que inútilmente, de hacerse recibir por el ministro de Justicia, y al fin por la tarde logramos conseguirlo. —Y qué resultó de la entrevista?—preguntó Blanca con ansiedad. —Hija mía, las pruebas materiales son de tal importancia y se acumulan de tal mane- ra en contra de Hugues, que á pesar de lo correcto de su conducta anterior, y á pesar

de lo absurdo de la acusación, bajo el punto de vista moral, creen preciso retenerle preso. No hemos obtenido más que una cosa, y es que el sumario se instruya con gran rapidez y todo lo más favorable que se pueda para nuestro amigo. No tenemos más remedio que esperar. Cuando el doctor acababa de pronunciar aquellas palabras se oyó ruido de unos pasos, y al poco rato aparecieron el conde de la Terrada y su hijo, que se precipitaron para abrazar á Geneveva, diciendo: —¡Hija mía! —¡Querida hermana! —Le llenaron de caricias y de besos; si hu- biera sido más joven, quizás las hubiese oído ciertas, pero sabía por experiencia que todo era farsa; ella, por su parte, fingió que se emocionaba. Después el conde dirigió algunas censu- ras á su yerno, diciéndole: —También en esta ocasión ha sido preciso que los periódicos me pongan al corriente de lo ocurrido para que yo me entere de que mi hija ha estado en peligro de muerte... Mientras tanto, Gastón, cogiendo por el tallo á su sobrina, le decía muy afectuosa- mente: —¡Mi querida Blanca! ¡Qué mal día ha- brás pasado, querida mía! La abrazó repetidas veces, y Blanca, emo- cionada por aquellas pruebas de cariño, em- pezó á llorar. Geneveva volvió la cabeza; aquel espec- táculo la hacía daño. —¿De modo que los periódicos cuentan este desdichado asunto?—preguntó Candia. —Naturalmente—contestó Gastón—pero no ponen más que las iniciales: la baronesa de C... el hotel de Saint-Cloud... el alumno F. H... Nosotros no podríamos dudar, ¡pero quien hubiera podido creer semejante cosa en el tal Fernando Hugues?... ¡A mí, á pesar de las pruebas que en contra suya se acumu- lan, me cuesta trabajo creerlo!... No le he visto más que una ó dos veces, pero me era en extremo simpático, tenía un carácter fran- co, una educación perfecta y una vasta ins- trucción... ¿No es así doctor? Grandier, con un melancólico movimiento de cabeza aprobó todo cuanto Gastón le pre- guntaba. Blanca oía con satisfacción los elo- gios que su tío hacía de su futuro. Tienes mucha razón—le dijo—pero todas las pruebas que le acusan son infundadas y no tienen razón de ser. El señor Hugues es

innocente, aquí todo el mundo pondría las ma- nos en el fuego por él. ¿No es así padre mío? Y se volvió hacia el barón en actitud de desafío. Candia inquieto y tembloroso dijo: —Por lo menos... tal creemos. —Pues yo estoy segurísima de ello—dijo Blanca energicamente. Vamos á ver lo que dicen los periódicos. Se dirigió al despacho del barón y volvió al poco rato trayendo los periódicos de la mañana; abrió uno y leyó en voz alta: «Un asunto misterioso.—El tribunal de Versalles ha operado una prisión á conse- cuencia de una tentativa de envenenamiento, llevada á cabo en las más raras circunstan- cias...» El relato, hecho fielmente, terminaba con estas palabras: «El sistema de defensa de F. H. ha caído por su base ante las innumerables pruebas que le acusan. Un registro practicado ayer tarde en su casa, ha comprobado que tenía allí una gran cantidad de estronina y otros venenos. El que administró á la baronesa de C. lo fué indudablemente llevado por un criado que iba todas las mañanas desde Pa- rís á Saint-Cloud so pretexto de enterarse de la salud de su amo...» «En la maleta de F. H. había alguna canti- dad de veneno, escondida entre los pliegues de una camisa. Cuando los jueces le pregun- taron por la llave de aquella maleta, contestó que la había perdido y aseguraba que no recordaba haberla cerrado. Le llevaron á Versalles y en presencia suya y de uno de sus parientes, se descorajó; perdió su serenidad al ver que unos papeletos que encon- traron contenían unos polvos, que un análisis inmediato dió á conocer eran polvos de estronina...» —¡Hugues es inocente!—exclamó Blanca con exaltación.—¡Hugues es inocente! ¡Ah! si me hubieran hablado ayer de la maleta yo misma hubiera puesto en claro ese monstruo- so error. ¡Hugues es inocente! Una alegría singular invadía su semblan- te; podía salvar á Hugues sin revelar el se- creto de su amor y sin revelar la terrible verdad que sin querer había descubierta... Llena de agradecimiento cayó de rodillas. —¡Dios mío, os doy las más expresivas gra- cias por haber atendido mis súplicas! El barón lleno de miedo se dirigió á ella y la levantó cariñosamente diciéndole:

BOLETIN RELIGIOSO En San Jerónimo y Santa Bár- bara, los párrocos. En el santuario de Nuestra Se- ñora del Puerto, el señor rector. En el santuario del Perpetuo So- corro (calle de Garcilaso), un pa- dre Redontorista. En Calizares, por la noche, don José Salmerón. En el Caballero de Gracia, el se- ñor López Conde. En Santa Teresa (Chamberí), D. Julio Gómez. En San Lorenzo y San Martín, los párrocos. En la Enfermería de la V. O. T. de San Francisco (calle de San Bernabé) D. Mariano de Andrés. En las Catalinas el señor Sar- miento. En San Andrés el señor Manza- nos. En San José continúan los ejer- cicios espirituales, dirigidos por D. Gabino Marqués y el párroco. En San Miguel continúa la mis- sión por los señores Montalbán y Villita. En el Asilo de la Santísima Tri- nidad, Via-orcuís. En el Sagrado Corazón, id. En los Servitas, id. En San Fermín, idem. En San Juan de Dios, idem. En San José, idem. En San Millán, idem. En Atocha, idem. En la capilla del Príncipe Pío, y otros templos, idem. En San Millán empieza, al ano- checer, la anual misión, á expensas de la cofradía de Nuestra Señora de la Saleta, siendo oradores los padres de la Compañía. La misa y oficio divino son de San Matías, apóstol. VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.— Nuestra Señora de las Mercedes en Alarcón, Góngora, San Millán, San Luis, ó de la Paz y Caridad en Nuestra Señora de Gracia. La Asociación de Señoras de la Vela celebrará sus ejercicios el día 25, á las horas de costumbre, en la iglesia de las Carboneras. Pre- dicará el señor obispo de Sión.

EDICION DE LA NOCHE

EL NIÑO DE EL ESCORIAL

POR TELEGRAMA

Continúan las diligencias.

Escorial 22, 6 t. Hace media hora que se constituye nuevamente el juez en la cárcel.

Compara el individuo recientemente detenido, llamado Isidoro Muñoz, y amante de la Francisca.

Se espera que tendrá importancia su declaración.—Mestre Martínez.

El amante de la Francisca.

Escorial 22, 6 20 t. Isidoro Muñoz ha declarado que efectivamente es el amante de la Francisca.

Parece que no negó que una noche la pasó en casa de aquella.

Respecto al crimen, dijo que no sabía nada, como tampoco vio que el niño Pedrin estuviera en el desván.

El juzgado trata ahora de averiguar si la noche en que se estragó a la criatura estaba Muñoz en la casa del Chato.

Este detalle puede ser muy importante, puesto que hay que esclarecer si Muñoz ayudó a llevar el cadáver del niño al sitio en donde fue hallado.

Después de la declaración de Muñoz, el señor juez dispuso un cargo entre Concha, Francisca y el amante de ésta.—Mestre Martínez.

Complicaciones.

Escorial 22, 7 n. El proceso tiende a complicarse.

Estando declarando Isidoro Muñoz, se observó que en los broqueados que calaba llevaba para sujetarlos unas correas.

El juez Sr. Estrada dispuso se las quitara.

A la simple vista tienen un parecido exacto a las correas encontradas próximo al cadáver de Pedrin, y que sin duda alguna sirvieron para atar las manos del niño hasta que el Chato lo condujo al cerrero, en donde se las quitó, tirándolas cerca de allí.

Muñoz, que había entrado tranquilo a la presencia del juez, salió cabizbajo.

Se acentúa la idea de que está complicado en el crimen.—Mestre Martínez.

La familia maldita.

Escorial 22, 7 10 n. El vecindario, al oírse de los procesados, los calificó de familia maldita.—Mestre Martínez.

Entre hermanas.

Escorial 22, 7 40 n. El juzgado ordenó quedara Isidoro Muñoz incomunicado en un calabozo, permaneciendo en la sala Francisca, Concha y Juanita, todas las cuales se ratificaron en las declaraciones que dieron esta mañana, añadiendo que el cadáver del niño fue sacado de la casa del Chato a primeros de febrero.

Después hizo el juez comparecer ante dichas hermanas a María, esposa de Crisanto.

Esta aseguró que su marido nada le manifestó respecto al crimen, y que por tanto, ignora los detalles del mismo.

El juez Sr. Estrada parece que tiene la seguridad de lo contrario.

Invitó a María a que declarara la verdad.

Aquella continuó negando, y exclamó: «Que refiera Crisanto ante las cuatro hermanas lo que haya dicho».

Dice además que nada sabe, por haber en otra casa distinta de la del Chato, repitiendo que Crisanto no le hizo ningunas confidencias.

Crisanto afirmó que es exacto cuanto expone su mujer.

El juez dio por terminada esta diligencia.—Mestre Martínez.

La actitud de los procesados.

Escorial 22, 8 5 n. Todos los procesados, incluso el detenido Muñoz, continúan incomunicados.

De vez en cuando se oyen llorar a las procesadas.

Mañana probablemente sería de emociones, pues se verificará un cargo entre el Chato y Crisanto.

El primero se halla excitadísimo, protestando de su inocencia.—Mestre Martínez.

El Chato acidentado.

Escorial 22, 8 10 n. Acaba de ser acometido en su calabozo, de un fuerte accidente, Julián García, alias el Chato.

Seis presos le están sujetando, acudiendo el médico Sr. Peña.

El Chato descansa a fuertes puñetazos sobre los presos.—Mestre Martínez.

La noche de los presos.

Escorial 23, 8 40 m. Los procesados el Chato y su familia han pasado la noche en tranquilo y prolongado sueño, no así el amante de Francisca, Isidoro Muñoz, que ha estado muy inquieto.

El director de la cárcel y los empleados no han cesado de vigilarlos.—Mestre Martínez.

Revisión y diligencias.

Escorial 23, 10 20 m. Desde las ocho de la mañana, hasta la hora en que telegraficó, el juez Sr. Estrada, y el abogado fiscal Sr. Del Río, que llegó anoche, han estado examinando los trabajos del sumario en el local del juzgado.

El juez sale en este momento para la cárcel, donde practicará nuevas diligencias.—Mestre Martínez.

«El Chato» ante el juez.

Escorial 23, 11 40 m. Al llevar el juez a la cárcel, y después de instalarse en la sala de vistas, ordena que pongan al Chato en su presencia.

El director de la cárcel dispone que salgan seis presos y se coloquen cerca de donde ha de declarar Julián, por si acaso le acomete el accidente.

A la puerta de la cárcel hay grupos de personas que esperan con ansiedad conocer la declaración.

Este salón de calabozo haciendo alarde de ser objeto de la atención pública.

El director, antes de acompañarle hasta la sala, le aconseja que tenga calma y serenidad.

«La tengo», contestó el Chato.

«Estás tranquilo» volvió a preguntarle.

«Ya lo vé usted».

«Has comido».

«Sí, una libreta».

Y sin demostrar remordimiento alguno, penetró en la sala.

El forense Sr. Peña le examinó, encontrándole algo nervioso.

Poco después de penetrar el criminal en la sala, salió de ella el fiscal para conferenciar largamente en el despacho del director de la cárcel con el capitán de la guardia civil.

Según mis informes, se ocuparon por las diligencias practicadas por este benemérito instituto.—Mestre Martínez.

Escena terrible.

Escorial 23, 12 15 t. Ha ocurrido una escena horrorosa en el despacho del juzgado.

El Chato contesta al juez con energía, diciendo:

«Mentira, mentira! Si mis hermanas aseguran que fui yo el asesino, mienten. Dios mio, baja y haz luz en este asunto!»

Mientras que así se expresa el procesado, sus ojos despiden miradas de ira y los puños los cierra apretando las manos nerviosamente.—Mestre Martínez.

Recriminaciones.

Escorial 23, 12 30 t. En vista de la negativa, el señor juez manda llamar a las hermanas Francisca, Concha y Juanita.

Se reproduce una escena indescriptible. El Chato, hecho un león, quiere atemorizar a sus hermanas, las que le dicen: «Si, sí, tú has sido».

Y dice el Chato: «Dios mio, está no hay quien lo aguante! ¿Queréis perder a un hombre de bien? ¡Bribonas, malas hermanas!»

«Sí, repiten».

«Si, sí, tú has sido quien llevaste al niño».

«Mentira, mentira»—repitió el Chato.

«Bien sabe Dios que todo es falso! El Chato presenta síntomas epilépticos.

El juez dice que las hermanas del Chato afirman su culpabilidad, y el Chato contesta:

«Si Dios bajara, El mismo diría que mentan. Quiéren perderme. Vosotras me echáis culpa del crimen quizá por haberos faltado en algo que ignoro, y quisierais vengaros diciendo falsedades. Nada sé del crimen. Señor juez, no los crea usted».

(Aunque el Chato dice todo esto con acento enérgico, se trasluce el artificio.)

«El juez.—No llevé usted el cadáver al cerrero Abantos?»

«El Chato.—¿Cómo y cuándo? Nada de eso es cierto».—Mestre Martínez.

Negativa é insultos.

Escorial 23, 12 40 m. Continúa el cargo. El Chato niega que hubiéra estado Muñoz en su casa durante una noche, y que esta fuera de los primeros días del mes actual.

En el Chato han desaparecido los síntomas epilépticos, insultando a cada momento a sus hermanas.

Después de esta diligencia abandonan aquellas la sala.

Su hermano no deja de mirarlas fijamente como si quisiera hablarlas con la vista.

Cinco minutos después comparece ante el juzgado el cuñado del Chato para celebrar un cargo con éste.—Mestre Martínez.

Niega el Chato.

Escorial 23, 12 50 t. Después de conferenciar el abogado fiscal con el capitán de la guardia civil, aquel penetró en la sala donde estaba declarando el Chato.

Con relativa exactitud contestó éste a preguntas del juez en la forma siguiente: «He dicho ya al señor juez que nada sé del crimen. Mienta quien diga que yo soy criminal. ¡Crisanto, ese Crisanto infame! Deseo verme con él. Yo no he visto al niño Pedrin jamás, ni me fui nunca en él. Nunca le dije yo que cometiese semejante crimen. Mis manos no se mancharon nunca con sangre humana».

De vez en cuando se limpiaba el Chato el sudor que abundante corría por su frente. Hallase nervioso, pero relativamente sereno.

Continúa negando con firmeza y tranquilidad.

«Sale el Chato de la sala con una actitud arrogante y un desenfado que indigna. Queda en la sala, ante el juez, Crisanto».—Mestre Martínez.

Entre cuñados.

Escorial 23, 12 55 t. El cargo ha sido brevisísimo.

El Chato, furioso, afirma que no dijo nada a Crisanto.

Este asegura que sí.

«El juez.—Ya lo oye usted, Julián; Crisanto afirma que usted le dijo todo cuanto queda referido acerca del secuestro del niño; iniquidades, extrangulación y conducción del cadáver al cerrero».

«El Chato (con energía; pero no en la forma ruidosa del domingo último).—Es falso, falsísimo. Sin duda lo ha soñado Crisanto para perderme, lo mismo que mis hermanas».

Crisanto dice que no ha mentado y que el Chato no debe insistir en negarlo, porque ya se sabe todo.

Parece que el juez encuentra algunas sombras en las declaraciones de Crisanto, a quien, como ya he dicho, podrá alcanzar grave responsabilidad.—Mestre Martínez.

Suspensión de diligencias.

Escorial 23, 1 5 t. Después de contestar Crisanto a varias preguntas, afirmando que no dijo, el juez ha suspendido las diligencias, rotándose de la cárcel. Continuarán después.—Mestre Martínez.

Nuevos datos.

Escorial 23, 3 30 t. El juez y el abogado fiscal Sr. Del Río, han ido a esta tarde a la cárcel para recibir nuevas declaraciones.

Probablemente marcharán dentro de una hora al Cerro de Abanto, donde se encontró el cadáver de Pedrin, para practicar un nuevo reconocimiento en aquel lugar.

El Chato no hizo en presencia del juez las revelaciones que anunció el día anterior de la cárcel, limitándose tan solo a negar su participación en el crimen.

No se confirma que el detenido Isidoro Muñoz sea amante de la Francisca; pero parece comprobado que una de las noches en que Pedrin estuvo en el desván, la pasó aquel en casa del Chato, conversando con las hermanas de éste, una de las cuales es íntima amiga suya.

Se crea, y solo como rumor que circula lo transmito, que tal vez resulte Muñoz co-autor en el atropello del niño y autor del Chato para la conducción del cadáver, pues, a más de ciertos datos que inducen a creerlo, las correas con que tuvo ligadas las Manos Pedrin, que son iguales a la de los borregos del Isidoro, constituyen un indicio que lo hace presumir.

No será difícil que del proceso resulten las siguientes responsabilidades para los siete presos que están incomunicados: Julián García (a) Chato, autor principal; Muñoz, quizás co-autor, si no cómplice, en el delito; Crisanto García, Francisca, Concha y Juanita, encubridores por miedo a su hermano o por temor a la deshonra de la familia.

Mañana se reanudarán el interrogatorio de Isidoro Muñoz.—Mestre Martínez.

Inspección judicial.

Escorial 23, 4 15 t. El juez y el abogado fiscal se dirigen en este momento a casa del Chato, para inspeccionar el lugar del crimen.

Al saberlo el vecindario, se agolpa en los alrededores, comentando la diligencia, y no falta quien asegura que van a cavar la tierra, porque hay otros niños estragados, víctimas de la ferocidad de la «familia maldita».—Mestre Martínez.

Los enfermos de garganta, nariz é oídos se curan rápidamente por nuevos métodos, de resultados inmejorables, en la consulta. Hortaleza, 40, que dirige el médico especialista Sr. Gallego.

Anteayer estuvo a conferenciar con el director general de Comunicaciones Sr. Monares, una comisión de empleados de Correos, en solicitud de que se ponga en vigor el escalafón antiguo de dicho cuerpo; y ayer tarde ha ido a visitar a dicho señor director otra comisión del mismo ramo, solicitando no se toque el escalafón que rige hoy día.

Como las dos comisiones aceptan el que se haga un en definitiva con bases de justicia, de resultados inmejorables, en la consulta. Hortaleza, 40, que dirige el médico especialista Sr. Gallego.

Se hacen gestiones para averiguar su paradero.—Izca.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Situación de Portugal.

Lisboa 23, 2 46 t. Se ha organizado el gabinete en la forma indicada con el Sr. Neves Ferreira en el ministerio de Marina.

La situación financiera es horriblemente difícil y las dificultades casi insuperables para su arreglo.

El déficit es enorme; los tenedores de la deuda exterior reclaman una solución inmediata al conflicto.

La cuestión Lorenzo-Marques ha sido sometida al arbitraje de Suiza. Preocupan extraordinariamente los desfalcos descubiertos en la compañía de ferrocarriles.

La situación fiduciaria es muy alarmante.

Es falsa en absoluto la noticia de la reclamación de Alemania.—Eduardo Silva.

NACIONALES

Un candidato.

Alicaraz 22, 2 t. El candidato Sr. Cuartero, después de asistir a los funerales de su amigo don Angel Yagüe, se dedicó a recibir las comisiones de amigos políticos que pasaron a saludarle.

Mañana saldrá para Robledo y Ballesteros.

Ayer suspendió su viaje a Peñascosa, a causa de la lluvia torrencial que continuamente estuvo cayendo.

Los republicanos es cada vez mayor, sumando nuevos y valiosos elementos el candidato Sr. Cuartero.—Martinez.

Diputación interior.

Castellón 22, 3 t. Hoy se ha constituido la Diputación provincial interior.

Está formada por los Sres. Rambla, Ruiz, Llorens y Sanchez, posibilista; García, carlista; Oliver, silvestista; Soriano y Palos, independentes.

Dicese que los diputados suspensos serán procesados.—El correspondiente.

Proclamación de candidato.

Cogolludo 23, 10 40 m. Reunido el comité provincial del partido republicano centralista, acordó proclamar la candidatura por el distrito de Sigüenza-Atienza, de D. Bruno Pascual Ruilópez, previa declaración de este de no declararse monárquico, aun cuando Castilla y los suyos lo hagan.

Los republicanos estiman que resultará triunfante el referido candidato.—El correspondiente.

Suicidio.

Écija 23, 2 t. Ha sido encontrado en el río Ganiel el cadáver de Francisca Bernabéu Rosado, la cual había desaparecido de su casa hacia tiempo.

Ignóranse las causas que la indujeran a tomar tan desesperada resolución.—El correspondiente.

Las carabelas.

Las Palmas 22, 11 30 m. En este momento fondean en el puerto el crucero americano y las carabelas Pinta y Niña, remodeladas estas por aquel.

Se preparan varios festejos en honor de los marinos.

Reina gran animación.—El correspondiente.

Cuestión de orden público.

Málaga 23, 10 10 m. La crisis obrera reviste caracteres cada día más graves. Pasan de 800 los trabajadores inscritos en la lista del círculo Obrero solicitando ocupación.

Temo que surja un verdadero conflicto si el gobierno no concede el abono de las 383000 pesetas de atrasos.

Nunca ha atravesado la clase obrera una crisis como la presente.

Anoche se reunió la junta del puerto, asistiendo comisiones de todas las corporaciones, autoridades y los Sres. Bergamín, Dávila, Carvajal, el presidente de la Diputación provincial, el comandante de marina, el marqués de Guadaro y muchos concejales y diputados provinciales.

El presidente de la junta expuso que el único medio de salvación que existía era hacer una transferencia para satisfacer las 383000 pesetas de subvención.

El primer teniente de alcalde, Sr. Camino, que llevaba la representación del presidente del Ayuntamiento, dijo que cuenta con las gestiones prácticas para la corporación a fin de facilitar trabajo a los obreros.

Estimo que esas gestiones serán ineficaces si el gobierno deja de secundarlas, y al efecto debe satisfacer los atrasos.

El presidente de la Diputación provincial ofreció el concurso de esta.

Hablaron los Sres. Carvajal, Bergamín, Peralta y Dávila, acordándose votar al gobernador para que informe a los ministros y pida a los ministros los atrasos que adeuda el Estado a la junta de obras del puerto, pues de lo contrario no podría conjurarse la cuestión de orden público.—Corras postal.

Disidencias electorales.

Murcia 23, 9 n. Cada día se acentúa más la disidencia entre los liberales de esta ciudad por motivos relacionados con las elecciones próximas. Últimamente han renunciado los cargos que desempeñaban en el comité quince caracterizados liberales, los cuales, sin embargo, manifiestan que apoyarán la candidatura ministerial.

En el curso de hoy ha llegado de Madrid el jefe de los conservadores de esta localidad D. Diego González-Conde. Aquí ignórase aún si será el D. Antonio Cánovas del Castillo el candidato conservador por esta circunscripción.

Los republicanos llevan muy bien, según me dicen, sus trabajos en favor de la candidatura del Sr. Melgarejo Escario.—Frutos.

Un lance.

San Sebastián 22, 8 15 n. Con motivo de algunos artículos publicados en los periódicos de esta localidad, ha ocurrido un lance entre el señor barón de Sastre y el Sr. Calbetón.

El primero manifestó que sus principios religiosos le impedían aceptar el duelo.—El correspondiente.

Desaparición.

Soria 22, 11 30 m. Durante la tarde y noche de ayer ha reinado un fuerte viento huracanado, que produjo bastantes desperfectos en los tejados chimeneas y cristales de las casas.

También han quedado destruidos muchos postes telegráficos, siendo por esta causa las comunicaciones muy difíciles.

El personal del cuerpo de telégrafos procura restablecer la comunicación.

El vendaval continúa, aunque no tan intenso.

Del pueblo de Baraona ha desaparecido el joven Santiago García Salces, ignorándose las causas de esa desaparición.

Se hacen gestiones para averiguar su paradero.—Izca.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 22. Algunos periódicos pretenden que los escándalos del Panamá continúan influyendo en el ánimo de los ministros y que la retirada de fondos de las Cajas de Ahorros aumentan en proporciones considerables.

Desgraciadamente, las noticias oficiales que se reciben sobre el particular confirman este hecho, a pesar de las negativas de algunos órganos oficiales.

Paris 22. La prensa librecambista sostiene que no solo en Francia, sino en otras naciones de Europa, demuestra su impotencia el proteccionismo.

En prueba de ello, citan el ejemplo de Rusia, donde las importaciones y exportaciones durante lo que va de año, han tenido una disminución considerable a causa del rigor con que se aplican los aranceles de aduanas.

Los periódicos suizos niegan la existencia de negociaciones para un arreglo comercial entre la república Helvética y Francia.

Añaden que mientras subsistan las actuales Cámaras francesas, es imposible toda base de negociación, porque el gobierno está atado de pies y manos con la intransigencia de los representantes del país, resueltos a mantener la política proteccionista y el espíritu de sus acuerdos anteriores.

Paris 22. Los despachos que se reciben de la frontera de Italia consideran como inminente una crisis total en el gabinete de Roma, creyéndose posible la formación de un ministerio puramente de negocios, encargado de resolver la cuestión bancaria.

Londres 23. La elección del presidente del Senado fijada para el viernes próximo, preocupa al primer término nuestros políticos.

La candidatura de Julio Ferry para dicho cargo, es patrocinada por los oportunistas puros.

El Sr. Maguin, gobernador del Banco de Francia, tiene también algunos votos, así como el Sr. Loubet.

El Sr. Challenel la Cour, radical arrependido, cuenta al parecer con el centro y la derecha del Senado.

REORGANIZACION DEL ARMA DE CABALLERIA

Hoy ha firmado S. M. la reina la reorganización del arma de caballería, la cual guarda analogía con la que se dispuso en el decreto constituida en la forma siguiente.

Escuela Real. 28 regimientos activos. 14 idem de reserva. 7 escuadrones de escolta y ordenanzas. 3 escuadrones de remonta. 2 depósitos de caballos sementales. 2 secciones afectas al segundo y cuarto depósito de caballos sementales.

Cada regimiento activo tendrá en pie de paz 385 individuos de tropa con 300 caballos; en pie de guerra 602 individuos de tropa con 800 caballos.

Los regimientos de reserva tendrán en pie de paz seis individuos de tropa; en pie de guerra 602 con 500 caballos respectivamente.

Cada escuadrón de escolta y ordenanzas constará de tropa de paz de 38 individuos de tropa con 92 caballos; y en pie de guerra 114 y 400 respectivamente.

Las tropas de caballería del ejército regional de las islas Baleares formarán un escuadrón.

En Canarias continuará la sección montada de guardias provinciales.

En las posesiones de Africa no se hace modificación ninguna.

Los regimientos activos constarán de tres compañías de reserva y uno en cuadro; todos con el completo de oficiales.

El regimiento de Mallorca tomará el nombre de cazadores de Triviño, 26 de caballería. Los demás regimientos continuarán con el nombre y número que hoy tienen.

El escuadrón que se crea en Baleares se denominará «Escuadrón especial de cazadores de Mallorca».

Los regimientos de reserva tendrán a su cargo la estadística y requisición.

El escuadrón de Mallorca tendrá además de las funciones de regimiento activo, las de regimiento de reserva respecto a Baleares solamente.

El personal de los escuadrones que quedan en cuadro alternará con los de los otros escuadrones del regimiento en cuantos servicios orgánicos o deba llenar el cuerpo.

Como tenga lugar la reorganización general del ejército en grandes unidades, se destinarán a ellas los regimientos activos de caballería que correspondan por dotaciones; de los restantes regimientos se organizarán divisiones ó brigadas de caballería.

Los jefes y oficiales de los regimientos activos y de reserva percibirán el sueldo entero de sus empleos.

Quedan suprimidas las actuales subinspecciones y comisiones de estadística y requisición.

Los jefes y oficiales de la escuela de reserva quedarán afectos a los regimientos de reserva.

El ministro de la Guerra fijará las zonas de reclutamiento en que haya de nutrirse el arma de caballería.

LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL

Esta mañana ha firmado S. M. la reina el decreto relativo a la inspección de la contribución industrial.

Según se dice en el notable preámbulo que precede al articulado, las cotizaciones en esta clase de contribución, principalmente en lo que toca a la fabricación, a las manufacturas y a otras industrias análogas.

COLEGIO DE SORDO-MUDOS. La junta de dirección y gobierno del colegio nacional de Sordos-mudos y de ciegos, celebró sesión ayer, bajo la presidencia del Sr. González Vallejo...

maundicias, y se espera de su voracidad que limpien la isla en muy poco tiempo. Un cuerpo de barrenderos semejante se senta para cualquier Ayuntamiento...

dieta. El aplauso ó la desaprobación de las muchedumbres aguijona la tiranía ó la codicia del director ó amo, y enardece, á compás de ésta, el purgatorio del niño...

diagramadamente á los que con ellos suelen unirse y prevén los artículos 436, 498, 500, 501, 502 y 503, y ordena á los Fiscales municipales que persigan las faltas de la prole...

En mi casa solamente hay ocho platos ó diez: todos sueñan á la vez y sueñan constantemente. Con terrible algarabía que las orejas maltrata, toca uno La Traviata; otro toca La gran vía...

Idem fin de mes, 68-25. Idem fin próximo, 68-40. Cubas, 1890, 107-00. Tabacos, 148-75. Cheques, París, 17-10. Idem Londres, 00-00.

ECOS DEL MUNDO. Lo que cuesta una bola de billar. Según un escritor que reside en el Cairo y muy familiarizado con las costumbres africanas...

PROTECCIÓN A LOS NIÑOS. En la práctica de hoy aparece la siguiente importante circular, dirigida con fecha de ayer por el señor fiscal del Tribunal Supremo á los fiscales de las Audiencias...

MISS HELYETT. Anoche se ha estrenado Miss Helyett; estaba la Zarzuela en gran complot no cesaba la gente de reír, aunque ya se cansaba de aplaudir las gracias de la comica operette...

PIANO! PIANO! SI VA LONTANO. En Fran la hay un nuevo impuesto, que recomiendo á Gamazo, porque pudiera en breve plazo nivelar el presupuesto...

BOLSA DE MADRID - COTIZACIÓN DEL 23. Table with columns: Fondos públicos, Del 22, Del 23. Includes items like Deuda perpetua al 4 1/2 interior, etc.

JEROGLIFICO. A vertical puzzle or drawing with text. Includes 'Idem fin de mes, 68-25' and 'Idem fin próximo, 68-40'.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL VIERNES 24 DE FEBRERO

NOTICIAS. ASILO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Acederos, núm. 19 (Cuatro Caminos) han tenido lugar, el día 23 de febrero, 51 hombres, 23 mujeres y 3 niños...

GOBIERNO MILITAR. Servicio de la plaza para el día 24 de febrero. Párgada: León y Balseares. Jefe de parada: Señor coronel de Cuena, D. José Rendos...

IMPOTENCIA. Cura cierta usando el PLUMBO VITAL; 5 pías. Farmacia Central, Carmen, 41. Va por correo. DINERO HIPOTECAS. SE COMPRAN GENROS. Barquillo, 12. 2.º decha. 6 á 8.

ESENCIA DE BREA. Su uso evita las bronquitis, tisis, irritaciones del pecho, afecciones laringeas, asma y catarros del pulmón y de la vejiga. 2 pesetas. Caballero de Gracia, 3.

LA FUNERARIA. PRIMERA CASA DE POMPAS FUNEBRES FUNDADA EN ESPAÑA. PRECIADOS, 20, ANTES 70. Entierros funerales, traslados y embalsamamientos...

LIQUIDACION. de muebles, tapicería y objetos de arte. CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 7 Y 9. ENTRESUELO DERECHA. LA MALLORQUINA JACOMETREZO, 10.

AYUNTAMIENTO. Los portadores de carpetas de lotería de los números 102, 112, 126, representativas del cupón 62 del empréstito de 1881, podrán realizar su importe en la Tesorería Municipal...

REUNIONES. El viernes 24, á las nueve y media de la noche, celebrará sesión ordinaria la sección de Ciencias exactas del Ateneo de Madrid...

ASMA - OPRESIÓN. Los Cigarrillos Indios de Grimault y C^a son el remedio más eficaz que se conoce contra el Asma, la Opresión, el Insomnio, el Catarro, y para facilitar la Expectación.

LUZ ELÉCTRICA. Instalaciones completas con material probado y garantizado, en condiciones inmejorables, tanto técnicas como económicas...

MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAUT. Gayacul, principio activo de la creosota de haya, asociado al Morrhuol (principios activos del aceite de hígado de bacalao)...

MANUELA FIGUEROA Y ALONSO MARTINEZ. HA SUBIDO AL CIELO. Sus desconsolados padres los condes de Romanones D. Alvaro Figueroa y doña Casilda Alonso Martínez...

ENTERRAMIENTOS. El día 22 se ha dado sepultura en los cementerios de la capital á 26 cadáveres y 7 fetos.

PRIMER ANIVERSARIO. EL SEÑOR D. FERNANDO MORALES Y LÓPEZ-HIGUERA falleció en Murcia el 25 de febrero de 1892. R. I. P.

COCHECITO. Se vende uno, traído de París, sin estrenar, para persona importante. B. de Braganza, 5, duplicado, portería.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO. LISBOA..... Sra. Repullés. Rua Aurea, 148.

VINO y JARABE de QUINA y HIERRO de GRIMAULT, C^a. Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, las irregularidades menstruales...

DOÑA ENCARNACIÓN PACHECO Y GARCÍA. marquesa de Berge, dama noble de la real y distinguida orden de María Luisa, falleció el 24 de febrero de 1891. R. I. P.